



Parte IV

**Procesos de identificación, memoria y
trayectoria en contextos migratorios**

Coordinación
Brígida Baeza

Autores
Brígida Baeza
Mariana Ferreiro
Gabriela Novaro
Evangelina Pérez
Anahí Viladrich

Memoria y trayectoria: categorías para pensar los procesos de identificación y las relaciones generacionales en contextos migratorios

Gabriela Novaro y Anahí Viladrich

Introducción

En este apartado examinamos las nociones de memoria y trayectoria, los debates generales que las acompañan y su potencialidad para el estudio de los procesos migratorios. Nos interesa en particular precisar la pertinencia de ambas categorías para el abordaje de los procesos de identificación nacional y transmisión generacional en contextos de migración. Hacemos referencia a dos escenarios específicos que desafían la transmisión generacional de las experiencias y trayectorias migrantes: la situación de la población boliviana y sus hijos en Buenos Aires y la de los jóvenes indocumentados en EE.UU. (conocidos como “soñadores”), la mayoría de ellos de origen mexicano. En el trabajo con la población boliviana en Buenos Aires, exploramos los mandatos de asimilación e inclusión y la continuidad de la referencia a Bolivia entre las generaciones jóvenes. Con relación a la población migrante en los EE.UU. analizamos los discursos públicos en torno a los jóvenes indocumentados, de origen latino en su mayoría, en diálogo con los proyectos de ruptura y continuidad que dichos inmigrantes mantienen con sus trayectorias personales y biografías familiares. Ambos estudios dan cuenta de las tensiones generacionales que se registran en torno a la construcción de un pasado compartido, así como respecto del diseño y concreción de proyectos colectivos.

Concluimos este apartado reflexionando acerca de las contribuciones de ambos estudios y de la relevancia de las nociones de memoria y trayectoria para entender la situación de los jóvenes migrantes, y de las llamadas segundas generaciones, en contextos específicos.

Memorias y memorias migrantes en clave generacional ¹

La noción de memoria ha sido profundamente discutida en la filosofía y la psicología. Memoria alude en principio a la práctica de recordar el pasado y actualizarlo en el presente. Nos interesa abordar este concepto desde los debates históricos y socioantropológicos centrados en la categoría memoria colectiva. Nos proponemos además pensar la relación de

¹ Algunas de estas precisiones se sistematizaron en un texto conjunto anterior (Baeza, Ferreiro, Novaro, Pérez y Viladrich, 2017). Revisamos esta producción con nuevas lecturas y ofrecemos una perspectiva innovadora al focalizarnos en la relación entre memoria y transmisión generacional.

la memoria y la identificación en contextos migratorios. La memoria puede ser pensada como la construcción de imágenes del pasado desde la que se conforma la pertenencia a un colectivo; en los casos que trabajamos, nos referimos a la recuperación y transmisión de experiencias de movilidad y de permanencia en un país distinto al de origen familiar.

Para aproximarnos a la noción de memoria es ineludible remitirse a los aportes de Halbwachs (1997), autor invocado por unos y cuestionado por otros pero que resulta un clásico del tema. Halbwachs caracteriza la memoria colectiva como una continua reinterpretación y reconstrucción del pasado en función de las necesidades del presente; se refiere asimismo a la relación entre la memoria colectiva y la necesidad de establecer cierta fijeza para la perpetuación del grupo.

La noción de memoria colectiva, pese a sus potencialidades, corre el riesgo de heredar los problemas que enfrentan los grandes conceptos totalizadores (entre los que se incluyen términos como historia, cultura, identidad) de los que además con frecuencia resulta difícil diferenciarla. Otro de los riesgos en el uso de la categoría memoria se vincula al hecho de tratarse de un término “de moda” en los estudios sociales, con el que se supone se logran zanjar cuestiones no resueltas por las otras categorías. Así, la noción de memoria abordaría problemáticas no saldadas en la historiografía tradicional (por ejemplo el lugar de los relatos orales) y permitiría transitar dilemas pendientes en el uso del concepto de cultura, entre otros la tendencia a pensarla ahistóricamente. Por otra parte, en Argentina al menos, el término memoria tiende a ser utilizado tanto en los espacios de investigación social como en el discurso político. Esto se vincula al hecho de que en este país los estudios sobre la memoria han estado particularmente centrados en la reconstrucción del pasado durante períodos de violencia de Estado. Recientemente y en forma fragmentada se ha comenzado a utilizar la categoría memoria para la reconstrucción del pasado indígena (Ramos, 2011) y del modo en que los colectivos migrantes experimentan los procesos de movilidad territorial.

Al centrarnos en contextos migratorios específicos resulta fundamental articular la categoría memoria con la experiencia de temporalidad y vinculación con el territorio. Siguiendo a Halbwachs (1997), las imágenes espaciales se encuentran ancladas en las representaciones más esenciales que el grupo se hace de sí mismo. Giménez (2008) sostiene que ante la imperiosa necesidad de organización de la memoria colectiva, los grupos humanos inventan espacios imaginarios en donde anclar sus recuerdos. El trabajo de Candau (2001) también ha contribuido a profundizar las relaciones entre memoria, identidad, temporalidad y territorio. Candau habla de la pregnancia de los orígenes en la memoria migrante y sostiene que los desplazamientos territoriales se asocian con la construcción de imágenes propias

caracterizadas por una significativa continuidad. Recuperando el trabajo de Bahloul (sobre exilados judíos), Candau ilustra la construcción de identidad en torno a “la memoria de su vieja casa, como una negación simbólica de la migración (...) de la experiencia de la extranjería cultural...” (2001: 139). Según su perspectiva, la reconstrucción del pasado se realiza a partir de las necesidades grupales del presente, que demandan rasgos de continuidad en contextos de permanente cambio. En esta línea, la construcción de la memoria social migrante requiere de una formulación identitaria grupal a partir de la selección de símbolos de reificación que acentúan la permanencia del origen.

Autores como Sayad (1998) y Trigo (2011) han investigado el modo en que los inmigrantes experimentan el desarraigo y contrastan la bonanza de un pasado idealizado con un presente marcado por privaciones materiales y afectivas. En las sociedades de destino la experiencias de un “aquí-ahora” activan las experiencias del “entonces-allá” (Hondagneu-Sotelo y Avila, 1997; Trigo, 2011) que demandan una tarea recurrente de pensarse en términos de secuencias temporales y territoriales.

Junto a los componentes de nostalgia y pérdida que incluyen la remembranza del lugar de origen, nos centramos en la dimensión creativa de la memoria, particularmente en el papel que juega en la construcción de colectividad y los procesos de apropiación del nuevo territorio que se habita. Nos interesa también focalizar en las disputas concernientes a la activación de distintas imágenes del pasado y la proyección a futuro de las nuevas generaciones. También nos proponemos plantear las particularidades que los procesos de construcción y transmisión de la memoria adquieren en contextos de subordinación de la población migrante.

Los recuerdos compartidos en contextos marcados por la pobreza, la desposesión y la desvalorización coexisten (en relaciones atravesadas por el poder y la desigualdad) con otras memorias que se articulan con la reconstrucción oficial del pasado. Los discursos hegemónicos y las agencias estatales construyen una “historia oficial” en tanto que se enuncian como narrativa legítima de la memoria nacional. En estos relatos los grupos vulnerables, en los que se incluyen los migrantes latinoamericanos entre otros, suelen estar invisibilizados u ocupar un lugar subordinado (Briones, 2005).

Nuestro interés por vincular la noción de memoria con los procesos de transmisión generacional implica considerar la temporalidad como una dimensión analítica ineludible. En torno a este punto, Jelin (2014) resalta la coexistencia de múltiples temporalidades que suponen la inclusión del pasado en la subjetividad del presente. Middleton (1992) afirma que el arte de la memoria consiste en la capacidad de transmitir, de manera creativa,

representaciones culturales acerca de las experiencias heredadas de las generaciones pasadas. Investigadores centrados en la transmisión de testimonios estudian los relatos que se comparten “como herencias” (Camara, 2014). Esta cuestión nos interesa particularmente ya que trabajamos en contextos donde se advierten profundas discontinuidades en la transmisión intra (e inter)generacional de los relatos compartidos respecto del lugar de origen.

El rol de distintas agencias del Estado, en particular de la escuela como constructora del relato oficial y homogeneizador de las diferencias, es palpable en contextos tan dispares como la Argentina y los EE.UU. También el atravesamiento de las escuelas por disputas en torno a las distintas interpretaciones de acontecimientos históricos que funcionan como hitos en la construcción de los estados nacionales: la conquista colonial del territorio, los procesos revolucionarios, la resistencia social y los movimientos de población. En esta línea es interesante mencionar los paradigmas de integración que se centran en la “asimilación” de los estudiantes de segunda generación, como así también las continuidades y rupturas con los paradigmas asimilacionistas en la escuela.

Los colectivos migrantes marginalizados y desvalorizados, atravesados por las memorias hegemónicas, construyen también otras narrativas y formas de identificación, relatos muchas veces no escritos y frecuentemente silenciados, pero que a través de múltiples dispositivos se transmiten de generación en generación en contextos muchas veces familiares y comunitarios. Para caracterizar los mismos puede resultar útil la categoría de Pollak de memorias subterráneas y clandestinas (Pollak, 2006).

En la Argentina, las investigaciones sobre la memoria no se han centrado en general en los migrantes latinoamericanos, mientras que los estudios migratorios no han hecho de la memoria un aspecto central explícito. Sin embargo, numerosas producciones se refieren a dichos aspectos (con frecuencia indirectamente) al abordar múltiples prácticas en las que los migrantes manifiestan sus expectativas de transmisión de los relatos del pasado y sus apuestas por la continuidad identitaria. En este sentido, algunos trabajos atienden a la vinculación entre el mantenimiento de referencias de identificación étnica y nacional y la situación de los mercados de trabajo en el contexto de destino (Pizarro, 2013). Otros estudios se focalizan en el modo en que las prácticas rituales, las fiestas, las comidas resultan ámbitos propicios para evocar el territorio de origen (Canelo, 2013; Gavazzo, 2014; Novaro, 2015; Viladrich, y Tagliaferro, 2016).

Trayectorias migratorias: coincidencias y variaciones sobre un mismo concepto

Ya en su clásico libro *Distinction*, Pierre Bourdieu (1984) definía el espacio social como intrínsecamente atravesado por la noción de trayectoria, en tanto que representa un eje clave para entender los procesos de movilidad social y acumulación de capital a lo largo del tiempo. Bourdieu sostiene que la posición de los agentes se explica en función de su punto de partida y con respecto a su movimiento en el espacio social. La inclusión de la dimensión temporal (como mencionamos en el punto anterior) nos permite abordar los procesos de cambio, tanto a nivel individual como en la familia y otros colectivos, respecto a las diferentes posiciones que se ocupan durante el ciclo vital (Jelin, 2006). Posturas fenomenológicas e interpretativas destacan la naturaleza subjetiva de dichas trayectorias vitales. En esta línea, Roberti (2017) menciona los estudios biográficos que han sido claves en la operacionalización del concepto de trayectoria en las ciencias sociales.

En los estudios migratorios, la concepción más literal del concepto de trayectoria alude al recorrido geoespacial de los individuos antes, durante, y después del proceso de partida del lugar de origen y el de arribo al lugar de destino. Así, la dimensión temporal se presenta como la posibilidad de inscribir lo nuevo (el evento que irrumpe, ruptura y reorienta) en el seno de una biografía. La migración vista como un proceso de irrupciones y (dis)continuidades, se presenta como un punto de inflexión (*turningpoint*) marcado por fuertes cambios en el curso vital. Sin embargo, es importante recuperar algunos matices que introduce el paradigma de las movilidades (Urry, 2007) que cuestiona los supuestos implícitos de fijeza territorial (Boden y Molotch, 1994). Salvando las diferencias, estos autores consideran que el movimiento y los cambios no deberían concebirse como un “antes” y un “después” categóricos, sino como una suma de transformaciones en la vida de un sujeto, que incluyen un permanente juego de proximidades y distancias (Boden y Molotch, 1994). Así, las migraciones, lejos de verse dirigidas hacia un solo lugar, se conciben como un “a través”, alrededor, hacia y desde él (Ingold, 2015).

Desde el punto de vista de la movilidad social, el concepto de trayectoria apunta a identificar las distintas rutas de empleo, educación e inserción social que persiguen los migrantes en los países receptores junto a los “nuevos destinos” migratorios (Mallimaci Barral, 2012; Martin y Gozdzia, 2005). Las investigaciones centradas en las estrategias familiares de reproducción se contraponen a los estudios de la economía clásica, de la década de 1950, por cuanto las trayectorias migrantes (lejos de estar signadas por la oferta/demanda de empleo) se conciben como el producto de estrategias multidimensionales, circulares, estacionales y transnacionales. Asimismo es importante tener en cuenta las tensiones entre la estructura y la agencia (Benson y Osbaldiston, 2016; Giddens, 1985). Si bien las

trayectorias no están diseñadas *a priori*, es necesario considerar la importancia de las condiciones socioestructurales que se manifiestan a través de barreras que a menudo les dificultan a los migrantes la concreción de sus planes vitales.

Es también menester mencionar el rol de los proyectos individuales y familiares en el armado y consecución de las distintas rutas migratorias, aun dentro de los mismos colectivos. En este sentido, la perspectiva transnacional nos permite resaltar la presencia (y coexistencia) del territorio de origen con el de destino. Uno de los tópicos más salientes es el de las cadenas interpersonales que se hayan estrechamente ligadas a las redes familiares y de pertenencia, que facilitan y/o impiden el movimiento territorial a lugares particulares y/o en nichos laborales específicos (Brettell y Hollifield, 2014; Paul, 2011; Pedone, 2010; Wall y Nunes, 2010).

Con respecto a la inserción de los inmigrantes en las sociedades de destino, varios estudios combinan el análisis de la trayectoria de vida con la de los recursos sociales, particularmente respecto del análisis del capital social (incluyendo el concepto de carrera) a los efectos de articular los niveles macro, meso y micro en el estudio de los procesos migratorios (Cvajner y Sciortino, 2010; Ferrer et al., 2017; Martiniello y Rea, 2014; Viladrich, 2013). Estas investigaciones, tanto en los EE.UU. como en la Argentina, apuntan a complejizar los esquemas teóricos tradicionales, particularmente con respecto a los conceptos de “asimilación” y “aculturación” que tienden a simplificar, y homogeneizar, las trayectorias de los migrantes en los países receptores.

Memoria y trayectoria en los jóvenes bolivianos y los *bolivianos de segunda generación*

Contexto migratorio en Argentina: entre leyes progresivas, procesos reactivos y situaciones de inclusión/exclusión

En Argentina el marco legal vigente sancionado en el año 2003, durante el gobierno de Néstor Kirchner (Ley 25871), define la migración como un derecho y garantiza a los migrantes igualdad de derechos básicos respecto de la población nativa. Garantiza también el derecho a la reunificación familiar. La Ley Migratoria califica como discriminatorios los actos que menoscaben el ejercicio de un derecho por motivos de nacionalidad. Precisa también múltiples dispositivos de integración (sobre todo vinculados a la lengua y la cultura).

Hasta la fecha, el acceso a los derechos en Argentina no se encuentra ligado formalmente a la condición nacional, por lo tanto las normativas vigentes parecen ser relativamente propicias a la legitimación de las trayectorias migrantes y la transmisión generacional. Sin embargo, otras son las condiciones reales con que se encuentran tanto los migrantes como

sus hijos. Pese a los relativos avances en el plano normativo, las investigaciones señalan que no se ha registrado un mejoramiento estructural de la situación de amplios colectivos migrantes. Por otro lado, la gestión actual del gobierno del Presidente Macri ha propulsado múltiples iniciativas que ponen en discusión el paradigma de derechos.²

Entre los inmigrantes bolivianos en Argentina, la historia señala la tendencia a una migración familiar en cadena y la preponderancia de redes transnacionales que contribuyen a asegurar el trabajo y la vivienda de quienes llegan. La población americana migrante (proveniente básicamente de Paraguay y Bolivia) es relativamente joven y en un gran porcentaje se encuentra en edades económicamente activas (de acuerdo a datos de la OIM). Los estudios sobre migración, niñez y juventud en América Latina han seguido con preocupación fenómenos como la trata y la explotación de niños y adolescentes provenientes de Bolivia, así como la inserción de los jóvenes bolivianos en distintas ramas productivas (talleres, quintas, comercio y trabajo doméstico) y las expectativas de autonomía económica de los jóvenes y sus familias (Pacecca, 2017).

La escolaridad es otro dato significativo a tener en cuenta para caracterizar la situación de los niños y jóvenes migrantes. La normativa argentina da cuenta de una política de inclusión y permanencia, al menos a nivel retórico³. Resulta elocuente que, si bien en el tramo de 6 a 14 años la asistencia a la escuela está prácticamente universalizada, entre los jóvenes bolivianos de 14 a 19 años, es decir en las edades esperadas de asistencia al nivel medio, solo el 56.5% de los adolescentes asisten a un establecimiento educativo (Cerruti y Binstock, 2012:13).

Memoria, trayectoria, identidades y relaciones generacionales ⁴

El análisis de los procesos de construcción de la memoria entre los inmigrantes bolivianos en la Argentina (y las referencias al país de origen) deben ser abordados teniendo en cuenta que la condición transnacional es, además de un acto de recreación del pasado, una condición de

² Desde el año 2015 las autoridades han puesto el foco en regular más fuertemente los flujos de población, sobre todo de aquella procedente de Latinoamérica. La seguridad, y el tráfico de drogas fueron los elementos utilizados para legitimar medidas restrictivas.

³ La Ley Migratoria establece el derecho a la educación para la población inmigrante cualquiera sea su condición legal. En consonancia, la Ley de Educación Nacional sostiene que deben disponerse las medidas necesarias para garantizar a las personas migrantes o extranjeras el acceso a los distintos niveles educativos y las condiciones para la permanencia y el egreso.

⁴ Estas afirmaciones se sostienen en un trabajo desarrollado desde el año 2010 en una localidad de la provincia de Buenos Aires habitado en una proporción significativa por migrantes procedentes de la zona de Potosí (Bolivia) y por sus descendientes. Caracteriza también al lugar el peso de las organizaciones de migrantes.

la reproducción social del colectivo (Novaro, 2015). Las investigaciones registran permanentes situaciones (formas de organización social y laboral, actividades políticas, prácticas festivas) donde las referencias cruzadas y simultáneas a los contextos de origen y destino, constituyen una clave fundamental para comprender la complejidad de los procesos de reconstrucción del pasado, caracterización del presente y proyección del futuro.

Frecuentemente el pasado se evoca en tiempo presente y se alude al espacio que ahora se habita en una constante articulación de memorias y trayectorias en clave de allá y acá. La necesidad de reconstruir un origen en relación a un territorio y garantizar la transmisión de la memoria se refuerza en la expectativa de continuidad identitaria de las jóvenes generaciones. Dicha expectativa se da junto y en tensión con la demanda de inclusión en la sociedad argentina en condiciones de igualdad.

La presencia de Bolivia como referencia de identificación se advierte en los jóvenes que se han criado en Argentina, así como en los llamados *bolivianos de segunda generación*. Dicha denominación condensa una referencia espacial (Bolivia) y una temporal (generación) que revela las expectativas de continuidad de los adultos (Novaro, 2015). Entre las prácticas que contribuyen a mantener la presencia de Bolivia entre los jóvenes se incluyen las iniciativas por incorporarlos en las organizaciones comunitarias, la inserción en puestos de trabajo en ramas de la producción y comercialización que manejan “los paisanos”, la promoción de casamientos entre descendientes, actividades cotidianas como proyección de videos y fotos, preparación de comidas y participación en fiestas cívicas bolivianas, en grupos de música y danza, ligas de futbol, etcétera. Todas estas iniciativas reactivan y actualizan las trayectorias compartidas.

Bolivia se manifiesta en los proyectos pasados y presentes de los jóvenes bolivianos, en la forma en que viven los estigmas hacia sus padres y hacia ellos mismos, y generan estrategias de visibilización y ocultamiento. Bolivia está presente en los recuerdos de la vida allá, de los viajes, en el modo en que se involucran en los emprendimientos productivos de sus padres, en las formas organizativas que generan, las prácticas artísticas de visibilización y reconocimiento de su afiliación binacional; está también presente en sus proyecciones a futuro entre allá y acá, o en las expectativas de retorno de algunos. También se advierte en el modo en que los jóvenes viven sus proyectos de inserción y permanencia en un territorio distinto al de origen de sus padres. El trabajo de Gavazzo (2014) resulta un antecedente interesante de esta problemática. En el seguimiento de los activismos de los jóvenes, esta autora concluye que en el análisis de las relaciones generacionales más que de transmisión resulta pertinente referirse a la creación de una memoria compartida, “que determina

identificaciones diferenciales y desiguales entre las distintas generaciones” (Gavazzo, 2014: 25). También repasa en que algunas prácticas (en especial en el campo artístico) ponen en debate la idea del “joven integrado” (Gavazzo, 2016).

Nuestros estudios advierten que las relaciones intergeneracionales vinculan a los adultos, que reconstruyen una memoria vivida de los lugares de origen, con niños y jóvenes que reciben relatos provenientes de dichos lugares. Sin embargo, pareciera esperarse que las vivencias transmitidas por los adultos interpelen las identificaciones de los jóvenes. De esta forma, las trayectorias de una generación no determinan linealmente las de la siguiente, pero condicionan sus posibilidades y límites. En el barrio donde trabajamos ese mandato se sintetiza en gran medida en la frase reiterada: “queremos que nuestros hijos *sigan siendo bolivianos*”.

Las experiencias de los niños y jóvenes a menudo se enfrentan con los mandatos familiares de identificación nacional y con los paradigmas que estructuran los organismos del Estado como las escuelas. Las instituciones educativas transmiten imágenes de la historia y también construyen la memoria en términos cercanos a “lo oficial”. Esta memoria no necesariamente borra, pero sí tiende a resignificar y en ocasiones subordinar (en el caso de la migración boliviana frecuentemente folklorizando y estereotipando) otras memorias posibles.

El nacionalismo escolar en Argentina iguala al construir un relato histórico que supuestamente interpela a todos los alumnos, pero el nacionalismo también excluye al obturar la recuperación de otros relatos en la construcción del pasado y la memoria (Novaro, 2015). Recordemos que en la escuela (y más allá de la misma) la memoria nacional funciona como la más legítima de las memorias colectivas (Pollak, 1989). Pero también advertimos que familiares, jóvenes y, en ocasiones, los mismos docentes habilitan otros relatos, imágenes y recuerdos en la escuela. En ese sentido la escuela funciona como espacio de legitimación y disputa por la memoria.

La transmisión intergeneracional de las referencias nacionales en contextos de migración y desposesión resulta muchas veces en formas de imposición de las identidades y refuerza lazos de autoridad de los adultos sobre los jóvenes, tanto en contextos familiares, como comunitarios y escolares (si bien el referente de identificación nacional pueda variar). Los testimonios de los jóvenes con los que trabajamos dan cuenta de que, aún cruzados por estas imposiciones en sus familias y escuelas, realizan una reconstrucción reflexiva de sus trayectorias y sus herencias, de los procesos que los interpelaron desde “allá” y “acá”, construyen su propia memoria advirtiendo los dilemas del presente, protagonizando iniciativas políticas de recuperación del pasado y, en muchos casos, proyectan

creativamente su futuro como bolivianos o como argentinos hijos de bolivianos. Las jóvenes generaciones alternan entre distanciarse de los mandatos familiares, apropiarse crítica y creativamente de ellos, y habilitar posicionamientos y recorridos donde sintetizan su referencia a Bolivia y a Argentina. Afirman su derecho a diferenciarse de las biografías de sus padres, buscan múltiples referencias de identificación sin que ello implique necesariamente un rechazo al pasado familiar y en ocasiones hacen de este pasado un emblema.

Reinterpelando la construcción de la memoria en los EE.UU.: El caso de los jóvenes *soñadores*

Contexto migratorio en EE.UU. Entre irregulares, deportados y soñadores

La Ley actual de Inmigración y ciudadanía en los EE.UU. (*Immigration and Nationality Act* or *INA*, por sus siglas en inglés), aprobada en el año 1952, continúa vigente pese a haber sido enmendada en varias oportunidades. Entre las varias reformas que ha sufrido esta medida es importante mencionar la Ley Hart-Celler de 1965 que puso fin al sistema de inmigración por cuotas, según el país de origen, para dar prioridad a los lazos familiares y la certificación de destrezas. Esta Ley contribuyó a modificar el perfil demográfico de la población migrante en los EE.UU. en favor de los individuos provenientes de Latinoamérica, Asia y África, a la vez que acompañó el incremento paulatino de las barreras a la legalización de quienes cuentan con visas temporales y de los inmigrantes irregulares. Hoy en día se estima que existen más de once millones de inmigrantes indocumentados en los EE.UU., cifra nunca antes registrada en dicho país (Krogstad, *et al.*, 2017). Este dato, junto a la falta de una resolución efectiva del problema de la inmigración “ilegal”, ha tornado a los jóvenes “sin papeles” en un tema central en la agenda gubernamental y política en los EE.UU.

En virtud de los decretos sucesivos aprobados por el gobierno de Obama, un gran número de jóvenes indocumentados ha logrado regularizar su situación al menos temporariamente (Gonzales *et al.*, 2015). DACA (*Deferred Action for Childhood Arrivals*) se inició en el año 2012, como respuesta a la situación de los jóvenes (conocidos como *soñadores*, *dreamers*) que llegaron a los EE.UU. ilegalmente siendo niños o muy jóvenes.⁵ De acuerdo con el Pew Research Center, en el año 2017 cerca de 800.000 inmigrantes habían sido beneficiados con esta medida (López y Krogstad, 2017), la cual no será renovada por el actual presidente Donald Trump. La mayoría de los *soñadores* en los EE.UU. provienen de México (548.000, 79,4% del total). En 2014, más de 11,7 millones de inmigrantes mexicanos residían en los

⁵ DACA ofrece permisos de trabajo a los jóvenes indocumentados que, entre otros condiciones, hubieran ingresado a los EE.UU. antes de cumplir los 16 años, hubieran permanecido en los EE.UU. durante cinco años consecutivos, no registraran antecedentes penales, y se hubieran inscrito en la escuela o contaran con un diploma de la escuela secundaria (Fiflis, 2013).

EE.UU., representando el 28% dentro de un grupo de 42,4 millones de extranjeros, lo cual los convierte en el colectivo migrante más numeroso de dicho país.⁶

Los discursos oficiales tienden a retratar a los jóvenes *soñadores* como emprendedores y profesionales exitosos así como víctimas, ya que se asume que su decisión de inmigrar a los EE.UU. fue involuntaria. De esta manera, se tiende a fortalecer la figura del joven inmigrante como “inocente” respecto de las decisiones migratorias de sus progenitores (Viladrich, en revisión). Estas imágenes, favorecen la trayectoria migrante de quienes han obtenido logros personales y laborales que se resumen en la noción del “súper estudiante”. A través de un proceso de selección discursiva, la opinión pública promueve imágenes positivas de grupos acotados de inmigrantes indocumentados (por ejemplo los niños, jóvenes preparados y ancianos refugiados), con lo que se intenta fortalecer el apoyo de la sociedad norteamericana a su legalización (Nicholls, 2013; Viladrich, en revisión). Estos marcos interpretativos intentan reformular, y contrarrestar, las imágenes negativas que circulan acerca de la mayoría de la población inmigrante indocumentada, principalmente la de origen latinoamericano.

Negación y afirmación de memorias y trayectorias en el recorrido de los *soñadores* y de los migrantes “privados de soñar”

El sistema educativo de los EE.UU. (desde la escuela primaria a la universidad) ha cumplido un rol muy efectivo en cuanto a homogeneizar a todos los estudiantes, poniendo el énfasis en la asimilación de los inmigrantes a los valores culturales y nacionales dominantes. En este sentido, es importante resaltar la respuesta, desde la sociedad civil, a las representaciones analizadas en la sección anterior. Numerosos sectores, incluyendo los movimientos de inmigrantes, han denunciado el hecho de que no se discuta, y hasta se oculte en los EE.UU. la situación de quienes no responden al modelo del *soñador* idealizado por el Gobierno federal y los medios de comunicación (Viladrich, en revisión). Los medios de comunicación tienden a invisibilizar a los chicos indocumentados que carecen de estudios secundarios y terciarios, y que trabajan en la agricultura o en el sector de servicios. Como respuesta, en los últimos años han surgido discursos de resistencia que resaltan la situación de grupos menos favorecidos (por ejemplo mexicanos sin educación formal) y la de familiares que “arriesgaron todo” para darle un mejor futuro a sus hijos (Nicholls, 2013; Viladrich, 2015).

Como plantean Nicholls y Fiorito (2015), una primera etapa en la construcción social de los *soñadores* consistió en resaltar su lugar como sujetos de derechos (*deserving subjects*). Dichos

⁶ En 2016, cerca de 5,6 millones de mexicanos indocumentados vivían en los EE.UU., representando la mitad de la población inmigrante no autorizada (López y Krogstad, 2017).

jóvenes propusieron un quiebre con respecto de las trayectorias de las generaciones anteriores, a partir de plantear públicamente las discontinuidades en la transmisión de las experiencias y memorias generacionales. Haciéndose eco de una ideología “asimiladora”, gran parte de estos *soñadores* contribuyeron a reforzar la percepción social que los representa como ciudadanos modelos. Este fenómeno fue una respuesta a la demanda desde el Estado, que reclamaba una diferenciación entre los catalogados como “buenos” inmigrantes (merecedores de la inclusión legal) y los “malos”, que no solamente deberían ser excluidos sino también deportados de los EE.UU.

Es a partir de la llegada de Trump a la presidencia de los EE.UU. cuando los *soñadores* comienzan a articular una agenda tendiente a revalorizar sus identidades migrantes, que en última instancia defiende a todos los colectivos “sin papeles.” Es en esta etapa cuando los discursos alternativos de los jóvenes se hacen escuchar con mayor vehemencia en las redes sociales, a partir de formular una postura mucho más crítica frente a la criminalización de sus padres. Utilizando el marco conceptual de Candau (2001) podríamos decir que la revalorización de la herencia nacional y cultural en estos grupos ha derivado en una suerte de paradigma reivindicatorio de todos los migrantes indocumentados en los EE.UU. y no solamente los considerados “merecedores”, como es el caso de los estudiantes exitosos. En referencia a los reclamos de legalización de todos los inmigrantes, un *soñador* lo resume de la siguiente manera: “Si lo consigue uno, lo conseguimos todos.”

La formulación alternativa de un *acá y allá* por parte de los *soñadores* rescata los valores culturales y grupales como el motor de sus posibilidades de éxito. Se reivindica el origen nacional junto a las tradiciones culturales que empoderan a los jóvenes en contextos de violencia simbólica, discriminación y exclusión social. Teniendo en cuenta a Middleton (1992), podríamos decir que los *soñadores* reivindican las experiencias familiares a los efectos de contrarrestar los discursos oficiales que los desvalorizan y criminalizan. Por ejemplo, los estudios sobre los *soñadores* ponen de manifiesto la reivindicación de los padres y abuelos como bastiones de soporte material y emocional de sus familias (Gonzales, 2011). Los jóvenes se manifiestan en defensa de su idioma de origen y participan activamente en la organización de festividades de distinta naturaleza (por ejemplo, procesiones para celebrar la Virgen de Guadalupe entre la población mexicana, Gálvez, 2010).⁷

Direcciones futuras de investigación nos permitirán ahondar en las expectativas individuales y grupales de los inmigrantes jóvenes y sus familias, respecto a la movilidad

⁷En los EE.UU. aproximadamente un 80% de las familias latinas mantienen el idioma español como la lengua principal en el hogar.

social y al acervo identitario, así como con respecto a las reivindicaciones y los movimientos que los representan públicamente.

Conclusiones

En el primer apartado realizamos una sucinta genealogía del concepto de identidad y de las categorías asociadas que nos permiten establecer los distintos modos de categorizar el carácter contextual y relacional de las identidades. En principio, para quienes nos dedicamos al campo de los estudios migratorios, consideramos central el análisis de los problemas generados en torno a la discriminación y las desigualdades sociales. Entonces, el concepto de identidad en relación al de estigma durante mucho tiempo fue resolviendo el análisis de los problemas que surgían a partir de la interacción de los grupos migrantes con otros “nativos” o bien en contextos escolares o de atención hospitalaria, entre otras situaciones donde la interacción “cara a cara” modifica, activa, oculta, o bien “enmascara” al decir de Goffman, distintos aspectos del proceso de identificación.

En un segundo momento, intentamos mostrar de qué modo si bien las visiones constructivistas acerca de las identidades nos permiten observar el carácter procesual de las identificaciones, al mismo tiempo que nos permite alejarnos de las posiciones esencialistas, quienes nos dedicamos al análisis de las fronteras identitarias fuimos necesitando incorporar el análisis del vínculo entre identidades y memoria.

En este sentido, consideramos que este trabajo aporta a quienes se encuentran realizando el esfuerzo de poder problematizar determinados procesos de subordinación en los cuales se encuentra gran parte de los grupos migrantes con los que venimos desarrollando nuestras investigaciones. Así, nuestro análisis se orienta a incorporar un grupo de conceptos vinculados a los estudios sobre memoria, y que hasta el momento han logrado grandes avances con relación a los estudios sobre memoria y dictadura, tal como lo es el caso argentino. Sin embargo, en nuestro caso intentamos vincular el análisis de aquellos procesos relacionados con distintos modos de seleccionar lo que se recordará, olvidará, silenciará o bien omitirá de acuerdo a los procesos por los cuales determinadas memorias fueron alterizadas, tanto por la memoria “oficial” como por parte de otras memorias hegemónicas. En estos procesos las “memorias migrantes” son subordinadas, pero no “desactivadas”, así los distintos modos de resistencias, pueden oscilar entre la resignificación de determinados recuerdos, el olvido “estratégico” de otros o bien el silencio como forma de respuesta ante el hostigamiento y la subordinación. En este contexto, son las mujeres quienes asumen el resguardo de la memoria del grupo, ellas asumen el “cuidado” de aquellos elementos del origen que deciden transportar en el viaje, en definitiva la territorialidad en la que se conjuga el territorio que se dejó y el nuevo, que se construye en el contexto de relacionalidad que entrelaza viejas y nuevas relaciones que genera la migración.

Así, identidades, memoria y territorialidad fueron recuperadas en función de poder explicar los procesos donde las mujeres reúnen en sí mismas múltiples subordinaciones, a las cuales el concepto de interseccionalidad logra atender en sus distintas manifestaciones; siendo un concepto “potente” nos encontramos en tránsito a ampliar el campo de estudios empíricos que permitan enriquecer el análisis de los casos en los que las mujeres deben asumir no sólo situaciones de discriminación, sino en paralelo de resignificación de la memoria. En prácticas de autocuidado, de seguridad alimentaria de sus familias, de trabajo, de resguardo de tradiciones, de subordinación e insubordinación ante múltiples dominios de clase, étnicos, de género, de generación.

En el segundo apartado nos hemos propuesto revisar los términos memoria y trayectoria a los efectos de dar cuenta de los procesos de continuidad y discontinuidad en la transmisión generacional en distintos colectivos migrantes. Frente a un discurso oficial, que tiende a la homogeneización de la construcción de la herencia nacional, surgen otros relatos, desde los migrantes en situaciones subordinadas en este caso, que pujan por un lugar de reconocimiento e inclusión en las sociedades de recepción.

La noción de memoria nos permite abordar las relaciones generacionales en contextos migratorios por cuanto remite a actualizar el pasado para construir un presente compartido. Paralelamente, el concepto de trayectoria nos conduce a entender cómo los hijos de inmigrantes crean sus propios recorridos y le dan sentido a sus condiciones actuales y expectativas futuras. Se trata de memorias y trayectorias diferentes pero al mismo tiempo atravesadas por las biografías de sus padres.

Los discursos oficiales (patrocinados desde el Estado, incluyendo la escuela y los medios de comunicación, tanto en la Argentina como en los EE.UU.) han propiciado el quiebre de la memoria colectiva de los grupos migrantes subordinados. En la Argentina, el marco legal parece alentar cierta continuidad en las memorias e identificaciones o al menos no imponer su ruptura como condición del acceso a derechos. Se trata de normas que parecen legitimar y acompañar el deseo de los adultos migrantes para que sus hijos sigan siendo bolivianos, al tiempo que permanezcan y se incluyan en Argentina. En el campo educativo en particular coexisten distintos proyectos, tensiones en el modelo formativo escolar desde paradigmas de inclusión e interculturalidad, interpelaciones a las formas de nacionalismo más excluyentes con que se estructura el sistema.

Se registran no obstante quiebres evidentes entre la modalidad relativamente inclusora de las leyes de Migración y Educación y las condiciones reales. La nueva gestión política del Presidente Macri y el reforzamiento de discursos de Estado han reinstalado la asociación

entre migración limítrofe y delincuencia, lo cual marca un cambio a partir del cual es posible que las expectativas de continuidad se reformulen en los próximos años.

Las trayectorias de los jóvenes migrantes, la forma en que definen su presente y construyen su imagen de futuro, las apuestas de sus familias y sus experiencias en distintos espacios formativos (la escuela entre ellos), no pueden ser comprendidas usando como términos excluyentes nociones como asimilación o distinción. La posición de los jóvenes desborda proyecciones polares que imaginan que o bien renunciarán a sus historias y referencias familiares, o bien quedarán sujetos pasivamente a las mismas. Sus activismos y organizaciones políticas y artísticas muestran la creatividad para seguir siendo bolivianos y seguir estando en Argentina.

En EE.UU. las normativas oficiales han propiciado la discontinuidad con la pertenencia y la trayectoria familiar y cultural, a partir de “asimilar” a los sujetos dentro del modelo americano dominante como condición *sine qua non* para su acceso a los derechos legales y sociales. En el caso de los *soñadores* hemos visto cómo las trayectorias migrantes son construidas por discursos (oficiales y alternativos) en los que la reinterpelación de la memoria se encuentra atravesada por dinámicas de poder específicas. Por un lado, se plantea una retórica oficial que impulsa la asimilación positiva de los jóvenes inmigrantes indocumentados versus la exclusión legal de sus familias. Por el otro, identificamos la existencia de discursos subalternos que valorizan a las familias migrantes en virtud de su acopio cultural y social con independencia del estatus migratorio de sus integrantes.

En el caso de la población latinoamericana en los EE.UU., estos discursos confrontan las representaciones oficiales que suelen retratar a los jóvenes como “víctimas” (y como nativos), en contraposición a sus padres quienes son representados como criminales foráneos. En paralelo a lo que experimentan las familias bolivianas en Argentina, muchas familias mexicanas en los EE.UU. recuperan el capital simbólico familiar a los efectos de generar procesos de afirmación colectiva.

En los estudios expuestos en este apartado, resulta evidente que los sujetos migrantes contribuyen (con sus discursos y prácticas) a desafiar y transformar las condiciones hegemónicas de sujeción y subordinación. La visibilización de sus trayectorias y de sus reivindicaciones colectivas a lo largo del tiempo ha contribuido a mejorar su estatuto legal y a fortalecer su posicionamiento como sujetos de derechos. Nos encontramos así con situaciones donde la memoria y la trayectoria van mucho más allá de prácticas nostálgicas de afirmación de la tradición y de recorridos pasados. Se vinculan con proyectos futuros de

continuidad identitaria que asumen sentidos de oposición frente a la estigmatización que los inmigrantes pobres sistemáticamente experimentan en Argentina y en EE.UU.

Bibliografía

- ALTSCHULER, B. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, N° 27-28.
- ANTHIAS, F. (2006). Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional. En: Rodríguez, P. (Ed.) *Feminismos periféricos*. (pp.49-68). Granada: Editorial Alhulia.
- BABHA, H., (1994). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- BAEZA, B.; Ferreiro, M.;Novaro, G.; Pérez, E. y Viladrich, A. (2017). Memorias migrantes: las identidades migrantes y la construcción de memorias colectivas. En: Trpin y Ciarella (coords.): *Migraciones Internacionales Contemporáneas: Procesos, Desigualdades y Tensiones*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue, pp.:17-68.
- BAEZA, B., (2009). *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. Rosario: PROHISTORIA Ediciones.
- BAEZA, B. (2013) La memoria migrante y la escucha de los silencios en la experiencia del parto en mujeres migrantes bolivianas en Comodoro Rivadavia (Chubut, Argentina). *Anuario Americanista Europeo*, 11.
- BAEZA, B. (2015) Identificaciones y territorialización de migrantes quechuas de Bolivia en Caleta Olivia, Santa Cruz, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 62, pp.: 109-126.
- BARROS, S., (2016) *Hacia una teoría de la (des)identificación*, inédito.
- BARTH, F., (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: F.C.E.
- BENSON, M. y OSBALDISTON, N. (2016). Toward a critical sociology of life style migration: reconceptualizing migration and the search or a better way of life. *The Sociological Review*, 64(3), pp.: 407-423.
- BODEN, D., y MOLOTCH, H. (1994). The compulsion to proximity. En: R. Friedland y D. Boden, eds. *Nowhere: Space, Time and Modernity*. Berkeley, CA: University of California Press, pp.: 257-286.
- BOURDIEU, P. (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgment of Taste*. Routledge.
- BRETTELL, C. B. y HOLLIFIELD, J. F. (Eds.). (2014). *Migration Theory: Talking Across Disciplines*. Routledge.
- BRIONES,C.(2005).*Cartografías Argentinas. Políticas Indigenistas y Formaciones Provinciales de la Alteridad*. Buenos Aires: Geaprona.
- BRUBAKER y COOPER (2002) Más allá de identidad. En *Apuntes de investigación*, N° 7.
- CADENA y STARN, (2009) Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas. *Tabula Rasa*, N° 10, pp.: 191-223.
- CANDAU, J. (2001). *Memorias e Identidad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- CANELO, B. (2013). *Fronteras Internas. Migración y Disputas Espaciales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.
- CARDOSO de OLIVEIRA, R. (1992) *Etnicidad y estructura social*, México: CIESAS.
- CARSTEN, J. (2000). Introduction: cultures of relatedness. En: *Cultures of Relatedness. New Approaches to the Study of Kinship*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CERRUTTI, M. y BINSTOCK, G. (2012) *Los Estudiantes Inmigrantes en la Escuela Secundaria: Integración y Desafíos*. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).
- CHARTIER, R. (1996): *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa editorial.
- CORTES, G. (2009). Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio. *Párrafos geográficos*, 8(1).
- CUCHE, D., (1999). Cultura e identidad. En: *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Claves problemas. Nueva Visión.
- CVAJNER, M. y SCIORTINO, G. (2010). A tale of networks and policies: Prolegomena to analysis of irregular migration careers and their developmental paths. *Population, Space and Place*, 16(3), 213-225.

- FERRER, I., GRENIER, A., BROTMAN, S., y KOEHN, S. (2017). Understanding the experiences of racialized older people through an intersectional life course perspective. *Journal of Aging Studies*, 41, pp.: 10-17.
- FIFLIS, C. A. (2013). Deferred action for childhood arrivals. *GPSolo*, 30, 28.
- GÁLVEZ, A. (2010). *Guadalupe in New York: Devotion and the struggle for citizenship rights among Mexican immigrants*. New York: NYU Press.
- GAVAZZO, N. (2011). Acceso diferencial a la ciudad: Identificaciones y Estereotipos entre los Hijos de Inmigrantes Bolivianos y Paraguayos en Buenos Aires. *SSIIM Paper Series*, vol 8.
- GAVAZZO, N. (2014). La generación de los hijos: identificaciones y participación de los descendientes de bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. *Sociedad y Equidad*, 58 – 87.
- GIDDENS, A. (1985). Time, space and regionalisation. *Social relations and Spatial Structures*. Londres: Palgrave, pp.: 265-295.
- GIMÉNEZ, G. (2008). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21: 7-32.
- GOFFMAN, E. (1995). *Estigma. La identidad social deteriorada*. Buenos Aires: Amorrourtu editores.
- GOFFMAN, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrourtu editores.
- GONZALES, R. G. (2011). Learning to be illegal: Undocumented youth and shifting legal contexts in the transition to adulthood. *American Sociological Review*, 76(4), pp.: 602-619.
- GONZALES, R. G., HEREDIA, L. L. y NEGRÓN- GONZALES, G. (2015). Untangling Plyler's legacy: Undocumented students, schools, and citizenship. *Harvard Educational Review*, 85(3), 318-341.
- GUPTA, A. y FERGUSON J. (2008). Más allá de la "cultura": espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Antípoda* N° 7, pp.: 233-256.
- HALBWACHS, M. (1997). *Los Marcos Sociales de la Memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HALL, S. (1998). Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas, en J. Curran, D. Morley y V. Walkerdine (comp.) *Estudios culturales y comunicación* Barcelona: Paidós.
- HOFFMANN, O. (1997). Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el Pacífico. Texto presentado durante el simposio *Territorios e identidades: comunidades negras en Colombia*, VIII Congreso de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, diciembre.
- HONDAGNEU-SOTELO, P., y AVILA, E. (1997). "I'm here, but I'm there" the meanings of Latina transnational motherhood. *Gender & Society*, 11(5), 548-571.
- INGOLD, T. (2015). Contra el espacio: Lugar, movimiento, conocimiento. *Mundos plurales. Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 2 (2), 9-26.
- JELIN, E. (2006). La narrativa personal de lo 'inviolable'. *Historia, Memoria y Fuentes Orales*, 63-79.
- JELIN, E. (2014). Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. *Clepsidra*, 1,140-163.
- KROGSTAD, J. M., PASSEL, J. S., y COHN, D. (2017). 5 facts about illegal immigration in the US. *Pew Research Center*, 19.
- LINDÓN, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *EURE*, Vol. 33, N° 99, pp. 31-46.
- LÓPEZ, G. y KROGSTAD, J. M. (2017). Key facts about unauthorized immigrants enrolled in DACA. *Pew Research Center*, September, 25.
- LUGONES, M. (2008). Colonialidad y género. *Revista Tabula Rasa*. N° 9, 73-101, julio-diciembre.
- MAGLIANO, M. J. (2015). Interseccionalidad y Migraciones: Potencialidades y desafíos. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 23(3), 691-712, setembro-dezembro.
- MARTIN, S. F. y GOZDZIAK, E. M. (Eds.). (2005). *Beyond the Gateway: Immigrants in a Changing America*. Lexington Books.

- MARTÍNEZ LIROLA, M. (2012). Towards a deconstruction of the ideology on immigration in the free press through words and images. En: Nos Aldas, E., Sandoval Forero, E. A., y Arévalo Salinas, A. I. (eds.): *Migraciones y Cultura de Paz: Educando y comunicando solidaridad*. Madrid: Dykinson, 197-212.
- MARTINIELLO, M., y REA, A. (2014). The concept of migratory careers: Elements for a new theoretical perspective of contemporary human mobility. *Current Sociology*, 62 (7), 1079-1096.
- MOORE, S. (2011). *La construcción social del trabajo de mujeres bolivianas en verdulerías de Buenos Aires. Trabajo, género y etnicidad-nacionalidad*. Tesis de Maestría en Antropología Social. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO-Buenos Aires, Argentina.
- MOTTA GONZÁLEZ, N. (2014) Territorios e identidades. *Historia y Espacio*, [S.l.], v. 2, n. 26, p. 91-109.
- NICHOLLS, W. J. y FIORITO, T. (2015). Dreamers unbound: Immigrant youth mobilizing. *New Labor Forum*. 24 (1), pp.: 86-92.
- NICOLLS, W. J. (2013). *The DREAMers: How the Undocumented Youth Movement Transformed the Immigrant Rights Debate*. Standford: Stanford University Press.
- NOVARO, G. (2015). Imágenes y relatos del pasado y el presente: educación y memoria de niños bolivianos en Buenos Aires. *Cadernos Ceru*, Centro de Estudios Rurales y urbanos. Universidad de San Pablo, Brasil, 26 (1): 137-151.
- PASSEL, J. S., y COHN, D. V. (2017). *As Mexican share declined, US unauthorized immigrant population fell in 2015 below recession level*. Washington: Pew Research Center.
- PAUL, A. M. (2011). Step wise international migration: A multistage migration pattern for the aspiring migrant. *American Journal of Sociology*, 116 (6), 1842-86.
- PEDONE, C. (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (19).
- PIZARRO, C. (2013). La bolivianidad en disputa. (Des) marcaciones de etnicidad en contextos migratorios. En Karasik G.A. (coord.): *Migraciones Internacionales. Reflexiones y Estudios Sobre la Movilidad Territorial Contemporánea*. Buenos Aires: CICCUS, Pp.: 331-360.
- POLLAK, M.(2006). *Memoria, Olvido, Silencio. La Producción Social de Identidades Frente a Situaciones Límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- PORTO GONCALVEZ, C. W. (2002). Da geografiaàs geo-grafias. Um mundo em busca de novas territorialidades. Cuadernos de Trabajo Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana.
- RAMOS, A. (2011). Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad. *Alteridades*, 21, pp.:131-148.
- RAMOS, A. M. (2010). Debates y reflexiones sobre la preexistencia mapuche tehuelche: sentidos de permanencia y continuidad en la noción de territorialidad. *Sociedades de paisajes áridos y semiáridos*. Revista Científica del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto, Año II, Vol. II.
- RAMOS, A. y DELRIO, W. (2011). Mapas y narrativas de desplazamiento. Memorias mapuche-tehuelche sobre el sometimiento estatal en Norpatagonia. *Antítesis*, 4(8).
- ROBERTI, M. E. (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías*, 19(45): 300-335.
- SANTOS-GRANERO, F. (2006) "Paisajes sagrados arahuacos: Nociones indígenas del territorio en tiempos de cambio y modernidad", *Revista Andina*, vol. 42, N° 1, pp. 99-124
- SAYAD, A. (1998/2010). *La Doble Ausencia. De las Ilusiones del Emigrado a los Padecimientos del Inmigrado*. España: Anthropos.

- SCHNEIDER, S. y PEYRÉ TARTARUGA, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En: Manzanal, M, G. Neiman, G. y Lattuada, M. *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio*. Buenos Aires: CICCUS.
- SUÁREZ NAVAZ, L. (2004). Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España. *Revista La Ventana*, N° 20, pp.: 293- 327.
- TAPIA LADINO, M. (2010). *Yo venía con un sueño...: relaciones de género entre inmigrantes de origen boliviano en Madrid, 2000-2007*. Tesis de Doctorado América Latina Contemporánea: los retos de la integración política, social y económica. Universidad Complutense de Madrid.
- TARRIUS, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21(83).
- TRIGO, A. (2011). *De memorias, desmemorias y antimemorias*. Taller de letras [en línea], 49,17-28. Recuperado el 10 de marzo de 2015.
- TRPIN, V. y PIZARRO, C. (2017). Movilidad territorial, circuitos laborales y desigualdades en producciones agrarias de Argentina: abordajes interdisciplinarios y debates conceptuales. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25(49).
- URRY, J. (2007). *Mobilities*. Cambridge: Polity Press.
- VILADRICH, A. (2013). *More Than Two to Tango: Argentine Tango Immigrants in New York City*. Tucson: University of Arizona Press.
- VILADRICH, A. (2015). *Entrevista* (Interview on Migratory Trajectories). En S. Novick (ed). *Seminario Permanente de Migraciones, 20 años*. Buenos Aires: Editorial Catálogos, 254-270.
- VILADRICH, A. Human rights at stake: Media framing and undocumented immigrants' rights to health care. En: Ferrero, A., A. C. Vargas, y C. Quagliariello (eds).: *Embodying borders. Migrants' Right to Health*, Berghahn Books (en revisión).
- WALL, K., y NUNES, C. (2010). Immigration, welfare and care in Portugal: mapping the new plurality of female migration trajectories. *Social Policy and Society*, 9 (3), 397-408.

BRÍGIDA BAEZA es Profesora y Licenciada en Historia de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNSPJB). Magister en Ciencias Sociales (FLACSO) y Doctora en Antropología de la UBA. Estudios Posdoctorales en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora adjunta del CONICET y profesora asociada en la cátedra Ciencias Sociales Contemporáneas de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (FHCS-UNPSJB). Directora del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat, UNPSJB). Secretaria de Investigación (FHCS-UNPSJB). Entre sus principales intereses de investigación se encuentran los estudios sobre migraciones limítrofes, en relación con el análisis de las identidades, memorias y fronteras sociales. Posee numerosas publicaciones sobre procesos migratorios e identidades en Patagonia. Integra la Red de Investigadores/as Argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC).

brigida_baeza@hotmail.com

MARIANA FERREIRO es Licenciada en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba y Magíster en Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma universidad. Profesora de Psicología en los institutos terciarios Sobral y Olga Cossettini, de Córdoba. Miembro del Equipo de Investigación que coordinó Cynthia Pizarro. Su investigación se enfoca en el mercado de trabajo de los inmigrantes bolivianos en los cortaderos de ladrillos, en la Región Metropolitana de la ciudad de Córdoba. Ha presentado sus avances en diversos congresos nacionales y publicó artículos en libros nacionales y extranjeros. Integra la Red de Investigadores/as Argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC).

ferreiro_mariana@yahoo.com.ar

GABRIELA NOVARO es Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires, es Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Especializada en temas de Migración y Educación. Publicó numerosos artículos en revistas nacionales y extranjeras, así como libros sobre la temática de su especialidad. En los últimos años: Novaro, G; Santillán, L; Padawer, A; Cerletti, L. (2017) *Niñez, regulaciones estatales y procesos de identificación. Experiencias formativas en contextos de diversidad y desigualdad*. Editorial Biblos. Novaro, G - Padawer A - Hecht, C (coords.) (2015) *Educación, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*. Editorial Biblos. Integra la Red de Investigadores/as Argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC).

gabriela.novaro@gmail.com

EVANGELINA PÉREZ es Licenciada en Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba. Es Magister en Política Ambiental y Territorial para la Sostenibilidad y el Desarrollo Local, Facoltà di Economia, Università degli Studi di Ferrara, Italia. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS - CONICET y UNC) y Doctoranda en Antropología Social, Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba. Integra la Red de Investigadores/as Argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC). El tema de investigación de su tesis doctoral son las trayectorias laborales y educativas de familias migrantes de origen boliviano que trabajan en hornos de ladrillos en el periurbano de Córdoba.

evangelinaperez.ne@gmail.com

ANAHI VILADRICH es Licenciada de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y cuenta con una Maestría en Sociología de la New School University, así como con una Maestría y Doctorado en Ciencias Sociomédicas y Antropología Médica de la Universidad de Columbia en Nueva York. Experta en migración y salud, Viladrich es actualmente profesora e investigadora titular en el Departamento de Sociología del Queens College y afiliada a los Departamentos de Antropología (Queens College), Sociología (The Graduate Center) y la Escuela de Salud Pública de la City University of New York (CUNY), en la ciudad de Nueva York. Integra la Red de Investigadores/as Argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC).

anahi.viladrich@qc.cuny.edu / anahiviladrich@yahoo.com